

¿Levantarse pronto o tarde?

Está claro que yo soy una persona madrugadora. Me gusta acostarme y levantarme pronto. Suelo levantarme a las cinco de la mañana y antes que nada me cambio de ropa para salir a correr. A la vuelta, paro en la panadería del barrio para comprar pan del día.

Mi pareja, en cambio, prefiere acostarse y levantarse tarde. El despertador lo pone a las siete y cuarto y se levanta a las siete y media, a pesar de que empieza a trabajar a las ocho como yo.

Cuando vuelvo a casa después de hacer ejercicio me ducho y me cambio. Me gusta cambiarme sin prisas. Después, preparo el desayuno para toda la familia. Prefiero un buen desayuno en lugar de una buena cena y me gusta tomarme un café y un pan tranquilamente mientras leo las noticias en el móvil.

Como mi pareja se levanta tan tarde, no se ducha ni desayuna en casa. Prefiere ducharse por las noches, así puede dormir un poco más por las mañanas y suele llevarse un pan que yo le he dejado preparado. El café lo compra en un bar y se lo toma de camino al metro. Yo también voy en metro al trabajo, pero salgo pronto de casa para evitar retrasos y porque me gusta llegar un cuarto de hora antes a la oficina. Para el almuerzo me llevo una ensalada de casa.

Por las tardes no soy muy activa, prefiero aprovechar las mañanas, pero mi pareja sí aprovecha las tardes. Entre otras cosas, hace deporte, va a comprar y prepara la cena. Después de cenar suele acostarse tarde porque ve series y porque le cuesta dormirse. Yo, en cambio, me duermo en cuanto me acuesto.